

¿Cuántas palabras de Platón recuerda Borges? Según su continua cita a Platón, conforme ese nombre aparece en la obra, es suplantado por quien lo habla, por Borges. Borges es Platón al citarlo y al ser fiel a "Timeo" o a "Fedón".

Los actos se repiten porque a lo largo de una vida -o más propiamente, de la eternidad- el hombre desconoce (conoce olvido) su pasado y su futuro. Borges critica de la religión cómo los apologistas (sus defensores) se dan cuenta de las mentiras y responsabilizan a otros de esas mentiras porque no quieren morir: son heréticos de su propia verdad: "Aureliano presencié la ejecución, porque no hacerlo era confesarse culpable".⁴ En su método literario, Borges procede igual que sus personajes, quienes actúan no conforme a la palabra que sienten y que escriben. Todo religioso (y no sólo religioso) quiere ser verdadero y no herético, pero no le es dado someterse, o no puede asumir la verdad de su propia herejía.

Borges coincide con todos los puntos de vista sobre el tema, aun con aquellos que son contradictorios en esencia. Esta es la definición exacta del platonismo; todo lo ideal es contradictorio con la realidad y con lo ideal mismo. Sin embargo, las ideas o arquetipos en Platón son reales, no mentales, son objetivas para el sujeto.

En "Los teólogos", el ritmo temporal es monótono, sólo hay sorpresa en la metáfora. Aureliano previó que Panonia atacaría con profecías a quienes defendían el tiempo circular, por lo tanto decidió atacarlos con burlas. No hay sorpresa para la divinidad, pero podría haberla en el hombre cuya vida abarca un intervalo del tiempo (circular) y desconoce el futuro (y el pasado también); pero:

[...] si los destinos de Edgar Allan Poe, de los vikings, de Judas Iscariote y de mi lector secretamente son el mismo destino -el único destino posible-, la historia universal es la de un solo hombre".⁵

Para Borges, la historia universal es la diversa entonación de unas pocas me-

táforas. Concuerda con Marco Aurelio, quien "afirma que cualquier lapso -un siglo, un año, una sola noche, tal vez el inasible presente- contiene íntegramente la historia"⁶: "Quien ha mirado lo presente ha mirado todas las cosas: las que ocurrieron en el insondable pasado, las que ocurrirán en el porvenir".⁷

Los conflictos viven sólo como referencia bibliográfica. Aureliano, poseedor de la biblioteca, es Borges bibliotecario. La historia concluye en él, que no es el importante sino el que está en el cielo.

Todo lo narrado tiene un tiempo histórico definido. La quema de la biblioteca (aparentemente la de Alicarnaso, 2000 ac) es similar a la quema de libros del capítulo VI de *El Quijote*, aspecto que se repite durante la Inquisición con la quema de biblias (en griego, reunión de libros). Como el tema es teológico, también tiene un antecedente bíblico:

De hecho, buen número de los que habían practicado artes mágicas juntaron sus libros y los quemaron delante de todos. [...] Así, de una manera poderosa, la palabra del Señor siguió creciendo y prevaleciendo.⁸

Para salvar a la Biblia, se tenían que quemar todos los demás libros en los que se atentara contra la divinidad; misma razón que aducen los bárbaros para quemar la biblioteca, "acaso temerosos de que las letras encubrieran blasfemias contra su Dios".⁹

Shih Huang Ti, emperador de Tsin, quien erigió la muralla china, quemó todos los libros en su reino para que la Historia iniciase con él. No se sabe si la construcción de la muralla y la quema de libros fueron simultáneas o si el emperador empezó por destruir y luego se resignó a conservar o si, desengañado, destruyó lo que antes defendía.¹⁰

Los libros propician el miedo, se destruyen porque son incomprensibles (no hay quien pueda entenderlos todos) y contienen (siempre llevan una carga moral) elementos que contradicen la religiosidad del que se contacta

con ellos. Se teme a los libros porque algunos contienen herejías que se habían premeditado como ortodoxia, y en el momento de leerlas se hacen reales y por tanto peligrosas. Entonces se opta por la quema. Y así se disminuye la posibilidad y el riesgo de la imaginación, que siempre es más rica que la realidad.

Abel y Caín están presentes en las personas de Juan de Panonia y Aureliano, respectivamente. La literatura española retoma este conflicto en "el otro", el doble, a quien se debe superar por envidia. Dos obras de Miguel de Unamuno tratan el tema: *Abel Sánchez* y *El otro*. Esta inclusión comparativa no es fortuita, ya que Unamuno es uno de los autores a quien Borges plagia.¹¹ Y Platón plagió a Borges en su tiempo de eternidad.

Por la manera como las distintas anécdotas se desarrollan, históricamente hay una *distancia en proceso*. Se parte del origen a las consecuencias, aunque se remite al principio de algo terminado en el tiempo del narrador, pero que es un acto repetible.

El punto de partida de "Los teólogos" es *ab ovo*: comienza con la primera escena cronológicamente ocurrida en el tiempo histórico y en el narrado por el cuento; va hacia el futuro, que es pasado histórico, y llega al presente inasible que se está memorizando.

La estructura temporal de la obra es compleja. Existen todas las posibilidades de estructura. Es lineal para los personajes individuales vividos entre los otros, pero circular en el momento de la muerte; en el protagonista, Aureliano, se da psicológicamente un proceso espiral; durante su vida repite la agresión de Juan de Panonia, con lo que ambos proyectan una memoria respecto de cada uno. Aureliano proyecta la memoria de Juan de Panonia, una memoria futura, y Juan de Panonia, memoria de Aureliano, es pasada y, por lo tanto, dispuesta a repetirse siglos más tarde en el Borges bibliotecario, el único vidente del tiempo cíclico en el que está preso, como dijo y dirá Platón.

Esta obra, por su final, es abierta y cerrada. Cerrada para los actantes de

Poemas del abandono

Enrique Macías

Poeta jalisciense, nació en 1951. Ha publicado poemas en las revistas *La Semana de Bellas Artes*, *Tierra Adentro*, *Siempre!*, *Maize* (de la universidad de Colorado), *Péñola* y *Varia*, entre otras. En 1978 obtuvo el Premio Nacional de Poesía Joven "Francisco Díaz de León" en Lagos de Moreno, premio que actualmente se llama "Elias Nandino" y se otorga en Guadalajara. La mayor parte de los poemas que aquí se presentan fueron escritos entre 1976 y 1977 en la Penitenciaría de Oblatos y pertenecen al libro de próxima aparición *De perrunas, furias y soledades*.

Aviso oportuno

Para todos aquellos jóvenes lectores

*con honestidad
como arcángeles desterrados del Paraíso*

*que perdiendo la razón
reciben las flechas enamoradas
que asignan las Musas de la Poesía*

*y pretenden ejercer
el árido ejercicio poético*

**Recomiendo
se abstengan de hacerlo**

so pena
de purgar descalzos y alucinados
por los caminos suicidas
del hambre
la soledad
la cárcel
la locura

y/o la muerte

*Me moriré
con los puños cerrados
la insolente sonrisa-mueca dolorida furibunda
sangrante
chorreante
de
sangre*

*Me moriré
como quien regala
una encarnecida rosa escarlata
dentro de un cucarachal kafkiano*

*Los Hombres contra los Hombres
hacen la prisión del hijo de Hombre*

*Moriré
con los puños cerrados
y sanguinolenta
la cabeza rajada violentamente
una noche de la que tengo el recuerdo
del Mundo*

Cantos del abandono

*Tocan la puerta de la celda
es la libertad*

*pero estoy muerto a golpes
no me puedo levantar*

*Es la Muerte
la Muerte que toca su incesante violín*

*arriba del paladar
en el cerebro delirante*

es la imagen espeluznante

de la que ya tengo el recuerdo
de la "peni" de Oblatos

uno...

dos...

tres...

a la libertad.....

